

Morena acelera 2027, la CNTE se repliega y el IMSS apuesta por tecnología médica

México inicia una nueva semana política con tres señales claras: Morena, PT y PVEM abrieron la ruta formal para definir candidaturas a 17 gubernaturas; la CNTE levantó su plantón, aunque mantiene sus demandas; y el IMSS busca fortalecer su imagen institucional con inversión tecnológica en hospitales. El tablero nacional combina cálculo electoral, presión sindical y modernización sanitaria.

La carrera rumbo a 2027 ya comenzó. Morena, PT y PVEM iniciaron el registro de aspirantes a coordinaciones estatales, figura que en la práctica funciona como antesala de las candidaturas a gubernaturas.

Los aspirantes deberán firmar compromisos para aceptar reglas internas, respetar resultados de encuestas y permitir revisión de antecedentes. La intención es clara: evitar que perfiles cuestionados se conviertan en una carga política para la coalición oficialista.

Pero el arranque no llega libre de tensión. El PT mostró señales de distancia en el primer día y algunos liderazgos advirtieron que la alianza dependerá de que exista piso parejo. En política, la foto de unidad siempre sale bonita; el problema empieza cuando se reparte el pastel.

También el INE tiene una decisión sensible: resolver si nuevas organizaciones podrán convertirse en partidos políticos nacionales. Varias llegan con señalamientos por afiliaciones irregulares, dádivas, fotocopias de credenciales y recursos de origen cuestionado.

En el frente sindical, la CNTE levantó su plantón en la capital, pero no abandonó sus demandas. El magisterio disidente mantiene como eje la abrogación de la Ley del ISSSTE de 2007 y mejores condiciones laborales.

Sheinbaum rechazó que los 800 millones de pesos anunciados para Oaxaca sean para la CNTE. Según la Presidenta, esos recursos irán directamente a escuelas, plazas docentes e insumos educativos.

El regreso a clases será gradual. Oaxaca, Chiapas, Michoacán y Zacatecas muestran escenarios distintos, lo que confirma que el conflicto no se apagó: sólo bajó de volumen.

En salud, el IMSS colocó una narrativa distinta. La institución difundió la incorporación de 42 tomógrafos en 39 hospitales, con el objetivo de mejorar diagnósticos y reducir tiempos de espera.

Ese tipo de tecnología puede fortalecer la confianza ciudadana, siempre que se traduzca en atención real. Porque el paciente no evalúa al IMSS por el anuncio del equipo, sino por cuánto tarda, cómo lo atienden y si obtiene diagnóstico oportuno.

La fotografía nacional es contundente: Morena prende su maquinaria electoral, la CNTE reorganiza fuerzas y el IMSS busca mostrar capacidad institucional. Tres frentes distintos, una misma exigencia: conducción estratégica sin improvisación.